

variable cibernética llamada "variety" que es una medida conveniente de información y que el modelo de regulación por oposición (RO) explicaría suficientemente el crecimiento del poder de interpretación del receptor.

En resumen, los trabajos comprendidos en este volumen muestran una clara coherencia derivada del hecho de que todos tienen el propósito de mostrar conceptos epistemológicos y trabajos concretos sobre la *Information Science* norteamericana, ciencia que si bien destaca por sus aportaciones prácticas, presenta todavía importantes problemas por resolver, siendo quizá primordial el de su propia definición.

F. Javier Álvarez García

RUIZ, E.: *Manual de codicología*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1988 (Biblioteca del libro). — ISBN 84-86168-33-3

La publicación del manual de codicología nos brinda la ocasión de lanzar desde estas páginas un elogio a la labor que, desde hace unos años, viene desarrollando la Fundación Sánchez Ruipérez en favor del mundo del libro. Un conjunto variado de iniciativas de entre las cuales merece una mención especial su colección "Biblioteca del Libro" que se ha convertido en una serie imprescindible para cualquier profesional o aficionado al mundo de la letra impresa o manuscrita. Porque, entre otras cosas, siguiendo una línea muy acertada a nuestro juicio, ha venido publicando títulos que cubran algunas lagunas evidentes en nuestro panorama bibliográfico, recordemos en ese sentido, obras como : *La legibilidad: investigaciones actuales*, de F. Richaudeau, o *Mercaderes de libros*, de J. Paredes Alonso o ésta que ahora comentamos y que, tal como se señala en la introducción, es la primera y única publicada hasta ahora sobre esta disciplina en nuestra lengua, situación a la que podemos añadir la de ser también una de las primeras en el ámbito internacional. Se da además la circunstancia, un tanto excepcional, de que la autora es profesora de griego, es decir, no procede de los círculos de los que normalmente se hubiese

esperado una obra de tales características; pero a la vista de los felices resultados y de la claridad pedagógica que respira la obra esto no parece haber constituido un inconveniente en absoluto.

El libro tiene varias partes claramente diferenciadas, la primera, correspondiente a primer capítulo, es una breve exposición sobre la naturaleza, origen, método y terminología de esta especialidad. Es inevitable y aconsejable que en una obra de este tipo manual aparezca este primer capítulo, no lo es tanto que la autora se contagie de añejas polémicas sobre la condición auxiliar de determinadas especialidades que empiezan a recordar insistentemente a ese dicho jurídico que reza "excusatio non petita accusatio manifesta". A nuestro juicio una correcta exposición de motivaciones y objetivos, que la hay, hubiera sido suficiente en ese sentido. En cualquier caso es una cuestión menor.

Los capítulos 2 al 7 constituyen el cuerpo central de la obra, en ellos se describen con rigor y detalle los distintos elementos materiales del código que estudia la Codicología; primero los soportes, instrumentos escriturarios y la tipología del libro, elementos clásicos, ya estudiados de antiguo, si bien se presentan de acuerdo a las últimas aportaciones de los investigadores, especialmente en ciertos apartados como el dedicado a la génesis y difusión del código o el referido a las técnicas.¹

Pero, sin duda, los capítulos más interesantes, los que han otorgado carta de naturaleza independiente a la codicología, son los que siguen. Mediante una minuciosa observación de la ejecución material de los códigos esta disciplina ha realizado fundamentales aportaciones a la Historia del libro manuscrito. Primero al conocimiento de las técnicas empleadas para su preparación antes de ser escrito y de los elementos auxiliares que facilitarían su manejo posterior. En segundo lugar al estudio de la ornamentación de las obras, no examinada desde la perspectiva de la Historia del Arte sino como un elemento complementario de la lectura, entendiéndolo el libro

1. Es inexplicable, no obstante, la ausencia de un trabajo tan relevante como el de ZERDOUN BAT

YHOUDA, M. *Les encrees noires au Moyen Age (jusqu'à 1600)*, París, CNRS, 1983

como un todo homogéneo, y estudiando también esta ornamentación como una guía útil para conocer el origen y autoría de las obras. Finalmente la encuadernación, tercer elemento esencial en la técnica de elaboración de los manuscritos, los elementos que la componen, su técnica de montaje y, cuando es posible, la época y el lugar al que nos remontan. Todo esto a partir del aserto fundamental de la codicología de que los detalles técnicos de una encuadernación o la forma de rayar una hoja antes de ser escrita, etc. son pistas ciertas de la procedencia de los códices e, incluso, del universo mental en el que se confeccionaron. Como cierre de esta parte central del libro, el capítulo ocho es una somera descripción de las principales técnicas de laboratorio que se aplican al examen codicológico. Interesante aunque no pretende ser más que una enumeración y descripción general sin entrar en detalles.

La última parte de la obra, aparte de los apéndices, es una suerte de agrupación de cuestiones marginales al núcleo del trabajo pero conexas con el mismo de un modo u otro, en esta parte surgen dudas sobre la idoneidad de algunas de ellas.

El capítulo bautizado con el término italizante de la "fortuna" de los manuscritos, es un rápido resumen de las diferentes formas de producción, difusión, conservación y consumo del libro. En cierta manera es un boceto de la historia socio-económica del libro manuscrito, semejante a la que practica la escuela francesa para el libro impreso desde hace ya más de treinta años, aunque esto no pase de ser una opinión personal. Se trataría de establecer un segundo plano en la historia de los libros manuscritos, respecto de este puramente material que interesa a la codicología, sin que ello implique una jerarquía entre ellos. En cualquier caso es un tratamiento tan ligero que no pasa de ser una pincelada de fondo al conjunto y como tal no lo altera en ningún sentido. Más acertada nos parece la inclusión de un capítulo sobre la catalogación de manuscritos, exponiendo todos los problemas que la tarea conlleva y que, a la vista de las tendencias que se apuntan, será una labor que deberá apoyarse sólidamente en las investigaciones codicológicas. Algo similar es lo que está sucediendo en el mundo del libro impreso moderno, si se

siguen los dictados de las nuevas corrientes bibliográficas.

El último capítulo es un estudio de la naturaleza de la escritura, su incorporación también nos parece problemática. Quizá con una tala de los últimos epígrafes quedaría más acorde dentro de esta obra fundamentalmente técnica. En él se plantea un nuevo asunto como es el de la copia, que nos conduce directamente hacia la Crítica textual, especialidad ligada a la codicología.

La obra se completa con un vocabulario codicológico, idea que aplaudimos, a la vista de su ausencia, hasta ahora, en castellano, con todos los problemas terminológicos que tal carencia planteaba. Hay, quizá, por parte de la autora, una excesiva timidez a la hora de traducir términos que con frecuencia se mantienen en su lengua original, incluso cuando existe un término disponible en castellano que resulte equivalente. Es el caso de palabras como *Fortuna*, que podría traducirse por tradición documental (aunque este concepto tenga otras aplicaciones específicas); *instrumentum* por instrumento, *petarius* por peciario, por citar alguno.

En cuanto a la Bibliografía está repartida por capítulos y se completa con una apéndice sistemático al final. En conjunto nos parece una selección excelente y muy bien organizada, salvo la que acompaña al capítulo nueve, excesivamente parca y aleatoria, queja que con menos rigor habría que extender también al capítulo seis.

Suponemos que por inclinación académica el conjunto de la obra muestra un fuerte sesgo hacia el mundo griego, dicho escoramiento, aunque resta carácter general a algunos pasajes de la obra, es interesante pues facilita una información muy decantada sobre este ámbito cultural.

Una última apreciación. Se incluyen siempre que es necesario explicaciones adicionales sobre el caso hispánico, nos parece un idea acertadísima habida cuenta de nuestra riqueza libraria y la parquedad de los estudios disponibles. Extraña que en las páginas dedicadas al libro visigótico falten referencias a obras tan relevantes como el "Codex Ovetensis", y que

no haya unas líneas dedicadas a la miniatura bajomedieval hispana. Son detalles que redondearían una obra de por sí sólida, útil y oportuna.

Evaristo Jiménez Contreras

TEDD, Lucy A.: *Introducción a los sistemas automatizados de bibliotecas*. — Madrid : Díaz de Santos, 1988. — 293 p. — ISBN 84-86251-87-7 : 2.650 pts.

Aunque la literatura profesional en castellano sigue siendo escasa, poco a poco van apareciendo materiales que nos hacen pensar que esta situación tiende a mejorar, sea por producción nacional o por traducciones. En este último aspecto es de agradecer la labor de Ediciones Díaz de Santos con el libro que comentamos y con otros anteriores también útiles, como *Informática documental para bibliotecas* de W. Saffady.

La obra de L. A. Tedd la podemos considerar un manual bastante completo, claro y breve, sobre sistemas automatizados de bibliotecas. Desde el capítulo 1 al 6 hace una introducción general sobre equipos, programas, almacenamiento y recuperación de información, etc. Desde el 7 al 11 desarrolla aplicaciones específicas de la automatización de bibliotecas (adquisiciones, catalogación, control de publicaciones periódicas...), en los dos últimos capítulos (10 y 11) estudia la utilización de ordenadores locales en sistemas de recuperación de información y el uso de servicios de consulta en línea a bases de datos externas.

El gran número de referencias que aporta, y el hecho de estar muy actualizadas, nos permite hacernos una idea de donde se encuentra el mundo anglosajón y también profundizar en aspectos que sean de nuestro interés.

Es de resaltar la *evaluación y costos* que realiza de la mayoría de los aspectos que desarrolla (control de préstamo, de publicaciones periódicas...) completándolo con ejemplos concretos de experiencias en distintas bibliotecas, estos temas no suelen ser muy tratados en nuestro país. Se valoran tanto las ventajas como los inconvenientes, así como las

dificultades que se han presentado en las distintas aplicaciones. Observamos que en general los costos son más bajos que en España, lo que quizá se explique por una mayor competencia. El esfuerzo realizado para el control de publicaciones periódicas, por la dificultad que plantea y por los problemas de duplicaciones entre bibliotecas, nos marca una pauta a seguir en ahorro y buena gestión (las bibliotecas de la Universidad de Londres ahorran unos cuatro millones de pesetas gracias al uso del catálogo colectivo y poder determinar a partir de él anulaciones y compras).

Una lista de siglas y un glosario, ayudan a la lectura del texto, que se completa con un índice que facilita la consulta sobre temas concretos.

Las ayudas para experimentación e innovación en bibliotecas por parte de la Administración británica, y de las que el libro recoge una amplia muestra, es también práctica poco extendida entre nosotros. Una vez terminada la lectura de la obra de L. A. Tedd la impresión que nos queda es el gran camino que nos queda por recorrer, y el retraso de diez/veinte años que llevamos en este campo.

Aunque traducido cuatro años después, partiendo de la segunda edición inglesa de 1984, pensamos que sigue manteniendo el carácter de manual, y que será lectura provechosa para estudiantes y profesionales. Tan sólo desear que en próximas traducciones las editoriales no dilaten excesivamente el tiempo de aparición en castellano.

Javier López Giljón

CASTILLEJO BENAVENTE, Arcadio: *Manuscritos jurídicos de la Biblioteca Universitaria de Sevilla*. — Sevilla : Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1986. — 269 p. — (Biblioteca Universitaria ; 7). — Indices. — ISBN 84-7405-331-5

Las bibliotecas de nuestra región andaluza conservan fondos tan valiosos como los que Castillejo Benavente nos ofrece en este catálogo de manuscritos jurídicos, aportando con su buen hacer y profesionalidad un útil instrumento al investigador y estudioso de estos temas.